



NUEVA VERSION  
DE VIEJO REFRAN:

"El camino  
al infierno  
está lleno  
de estaciones  
de peaje"



# Sátira/12

Nº 218

el desperdicio

Sábado 14 de diciembre de 1991

GUGLIELMINETTI  
OPTIMISTA  
SOBRE SU FUTURO:

"Volveré,  
y cobraré  
millones"

ACCIONES DE  
TELEFONICA:

Algunos  
consiguieron  
comprarlas;  
a otros les  
dio ocupado



# ORDENO PARA LA CORONA



# VACA

Y los que van cayendo son una serie de elementos no identificados que contribuirían a infectar cualquier suplemento humorístico: se trata del Bacilo Von Pati, el Mosquetus Profesoris Coli, el Toulirensis Cordobae, el Ohnococus Rep, el Cordobichus Rulloni, el Langer Terribilis, el Daniel-pazus Humoristicus, el Guarnerious Gorrae y el Grandiscocus Rudishchenkus. De todas maneras, este suplemento debe ser leído tomando en cuenta la fecha de vencimiento del diario (hoy) y, no obstante, ante cualquier duda consulte a su humorista de cabecera.

## OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosquito

### HUMOR BLANCO

Hace unos días, bajo mi asesoramiento, un importante distribuidor lechero aseguró por televisión que no importaba si unas muestras de leche estaban contaminadas ya que otras estaban en buen estado. Pero mi asesorado no siguió del todo mis indicaciones: debería haber incluido la sugerencia de entregar, junto con la leche en polvo, billetes para un programa de sorteos mediante el sistema de la "raspadita", por el cual se determinaría en cada caso cuál de esas dos calidades de leche recibiría el bebé; así se añadiría, al natural placer de la lactancia, el placer de ganar.

Es que los asesores somos injustamente vituperados, y hasta se critica si tenemos además nuestros pequeños negocios, como en mi caso el de estas columnas de opinión. Desde aquí mismo hemos criticado el intervencionismo estatal que insiste en monopolizar los controles bromatológicos, los cuales, si fueran efectuados por las mismas empresas proveedoras, resultarían más económicos, positivos y optimistas. Por supuesto que el Estado tiene la función indelegable de prevenir contra los alimentos en mal estado, pero en esto lo mejor es tomar el modelo de la prevención del SIDA. Obsérvese que, tratándose de esta última profilaxis, a nadie se le ocurriría decomisar la leche contaminada: la prevención debe ser responsabilidad de cada uno en su vida íntima. De modo similar, en el caso que nos ocupa, la prevención debe ser responsabilidad de cada lactante. En esto, una de las principales corrientes sanitarias recomienda obtener herméticamente el orificio de la tetina de la mamadera, de modo que el bebé pueda disfrutar el placer de la succión pero sin que sus mucosas entren en contacto con la leche procedente de los proveedores del Estado. Es posible que a algunos bebés, los más chapados a la antigua, les cueste acostumbrarse a esta nueva manera de lactar: ahí es donde resulta necesaria una presencia paterna cálida pero firme, para explicarles que es por su bien. Como los papás de estos bebés son, en general, desocupados, no les faltará tiempo para acompañar a sus hijos y orientarlos en las nuevas normas preventivas. Pero, además, los medios de difusión cumplen un papel importantísimo. El reciente aviso donde grandes personalidades se comprometen contra el SIDA les pareció a muchos ambiguo o impreciso: es que, justamente, fue planeado para que pudiera servir no sólo contra el SIDA sino contra cualquier otra enfermedad o calamidad, incluso ésta de la leche contaminada que, también, es responsabilidad de todos.

Los sectores más tradicionalistas objetarán el uso de la tetina de goma y aun, más en general, el uso del chupete, con el irrefutable argumento de que otorga al bebé un placer que no está al servicio de la reproducción de la especie. Es cierto que estos adminículos proporcionan al bebé un precoz acostumbramiento al contacto con el látex, que puede predisponerlo a prácticas pecaminosas en su vida adulta. Pero esto no hace al fondo de la cuestión. El fondo de la cuestión es el deliberado ensañamiento contra un grupo de empresarios argentinos, con el banal argumento de la presencia de *Escherichia coli* en sus productos. ¿Alguien vio alguna vez una *Escherichia coli*? Para contrarrestar ese argumento, he procedido a hacer analizar un sachet de leche de famosa marca en venta al público en cualquier almacén: el examen reveló la presencia de los siguientes microorganismos: *Streptococcus thermophilus*, *Bifidobacterium sp.* y *Lactobacillus acidophilus*. Es más, con la torpe excusa de que su producto es "leche cultivada", los fabricantes tienen la desfachatez de escribir en el envase los nombres de los horribles bichitos de que su producto está plagado. Lamentablemente he tenido que pedir licencia en mi cargo de asesor, porque mi recomendación sería obvia:

—Diga que lo suyo es leche en polvo cultivada, ¿vivo?







Y los que van cayendo son una serie de elementos no identificados que contribuirían a infectar cualquier suplemento humorístico: se trata del Bacilo Von Pati, el Mosquetus Profesoris Coli, el Toulirensis Cordobae, el Ohnococcus Rep, el Cordobichus Rulloni, el Langer Terribilis, el Daniel-pazus Humoristicus, el Guamerius Gorrae y el Grandiscoccus Rudishchenkus. De todas maneras, este suplemento debe ser leído tomando en cuenta la fecha de vencimiento del diario (hoy) y, no obstante, ante cualquier duda consulte a su humorista de cabecera.



# VACA YENDO GENTE AL BAILE



## SOLICITADA

¡La leche derramada no está contaminada!  
¡Cinco por una, no va a quedar ninguna bacterial!  
¡Lache y Vuelve!

¿Qué pasa, compañeros? ¿Otra vez la culpa de todo la tiene el Gobierno? Que si no andan los teléfonos, que si lloven tres gotas y todo se inunda, que si aumentan los precios, que si pican pican los mosquitos sin temor ni disimulo, siempre la culpa la tiene el Gobierno, siempre la culpa la tiene el Gobierno.

Ma finishe!

Nosotros, funcionarios de la primera hora, militantes del Gobierno en las buenas y en las malas, Adiláteros del Poder Ejecutivo quienquiera que sea, queremos decirles que estamos podridos de que nos echen la culpa de todo, como si el Gobierno tuviera que ver con algo de lo que pasa en este país.

¡No nos atosigües!

¡La única verdad es la Convertibilidad!

¡Al que no le gusta, que se vaya a la lechería de enfrente!

Firman: Unidad Básica Nosotros al gobierno. Unidad Básica Ordeño, mi general. Unidad Básica El año 2000 nos encontrará bien forrados. Unidad Básica Póntelo, Póntelo. Unidad Básica No tenga miedo, tenga cuidado. Unidad Básica Dos gotas de la vandina por cada litro de agua. Unidad Básica Braden o Braden.



## VACAS FLACAS, PECES GORDOS

Por Carlos Guarniero

Si en duda, el personaje central era Vico. No sé si sincerándose o caracterizando su situación, atinó a decir:

— ¿Qué mala leche —pero de inmediato confirmó que volvería a la carga, con una nueva marca, con un nuevo envase, pero vendiendo leche otra vez. Evocando a Evita, profetizó:

— Volveré, y será cartones... cartones de leche en polvo.

Al lado de Vico, el otro inseparable, Ramón Hernández, desmentía que estuviese involucrado en la venta de café al Estado.

— Es que antes decían: "Fresco y Batata"; en cambio ahora nos llaman "Café con leche" —explicaba, para extender—. Y, obviamente, yo soy Café.

Un senador justicialista insistía en que él no tenía nada que ver. Era el senador Vaca. Mientras que un día suyo, el senador Eduardo Macem, sugería que había que dejar el tema estacionado.

— Hay que esperar que la leche se haga yogur —propone.

Por su parte, Zulema razonaba:

— Ahora me explico por qué había tanta leche en polvo en la tienda —y, dirigiéndose a su hijo, le decía—: Carlitos, a tomar la leche.

— ¿Tomar esa leche? ¿Por qué, si hoy me porté bien? —respondía Menem junior.

En un cruce inesperado, Zamora alcanzó a proponer:

— ¿Te interesa la leche de Izquierda Unida? —dando tiempo para que la imaginación de Albamonte lo llevara al uedeista a descartar una ingenua posibilidad:

— ¡Lástima que la leche no la dan los pollos, porque si no lo dejábamos pagado a Mazzorin —se lamentaba.

En uno de los pasillos del Congreso, alguien coreaba:

— De los Vicosos que vuelan me gusta el chanchito... Dándose por aludido, Alsogaray rompió el silencio:

— Faltó el enfoque: habría que haber hablado de Le-

chería Popular de Mercado —dando luego paso a su hijo:

— ¿Leche de Vico? ¿Y a mí por qué me miran? —respondió María Julia, dando a entender que el tema era ajeno a Medio Ambiente.

Mientras tanto en Tribunales, los Comisarios de las Bandas de los Homónimos trataban de atenuar su situación procesal coincidiendo en declarar:

— Los sótanos de la calle Garay eran para el alojamiento de secuestrados y no para depósitos de leche, y en los pasillos de ATC Cristina Lemerrier se queja-ba.

— Se me pinchó el título del ciclo con el que iba a reaparecer. Iba a llamarse Dulce de Leche de Vico.

Finalmente, intenté el sondeo de la opinión de algunos de los miembros del gabinete.

Apelando a su reconocido pragmatismo, Manzano proponía:

— El problema de esta leche es que provoca diarrea, ¿no? Entonces la solución consiste en intentar un cambio en los hábitos de consumo de leche: se tratará de sustituir el uso de tazas por el de escupidoras.

Cavallo reprochaba:

— Eliminamos la timba y ahora nos salieron con el tambor.

Y tomando este giro, González indicaba que el tema no repercutía en los cuarteles:

— Las FF.AA. responden a sus tambos naturales. Y Salomón admitió que habría cierta repercusión a nivel de lo educativo.

— Cuanto menos, la composición tema "La vaca" será reemplazada por la composición tema "El Vico".

Antes de terminar, traté de subir al escalón más alto del Ejecutivo, el presidente Menem. Pero cuando llegué hasta él estaba comenzando un discurso. Sin embargo me bastó eso para ver cuánto lo había afectado el tema, porque empezó el discurso diciendo:

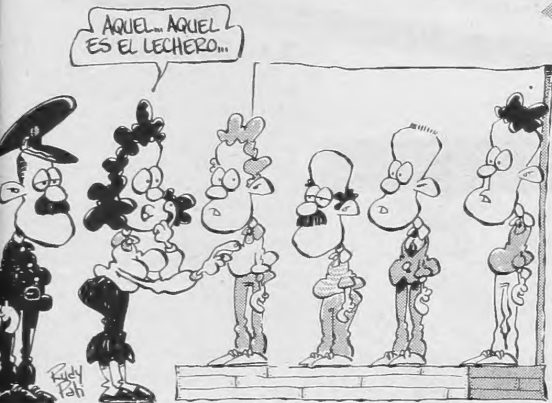
— Hermanos y hermanas... de leche.

# YENDO GENTE AL BAILE



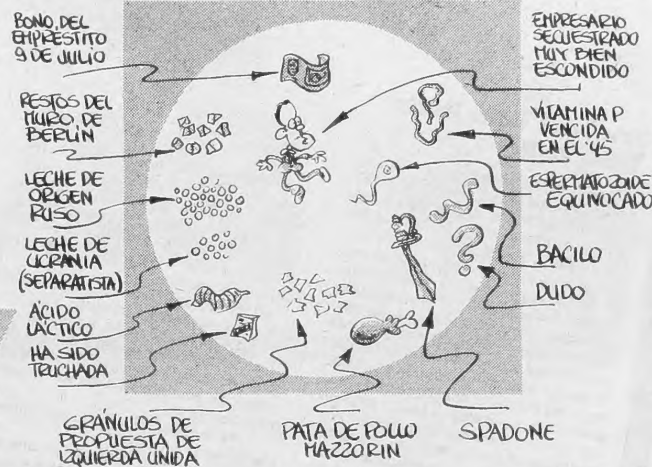
## SOLICITADA

¡La leche derramada no está contaminada!  
 ¡Cinco por una, no va a quedar ninguna bacteria!  
 ¡Leche y Vuelve!  
 ¿Qué pasa, compañeros? ¿Otra vez la culpa de todo la tiene el Gobierno? Que si no andan los teléfonos, que si lueven tres gotas y todo se inunda, que si aumentan los precios, que si pican pican los mosquitos sin temor ni disimulo, siempre la culpa la tiene el Gobierno, siempre la culpa la tiene el Gobierno.  
 ¡Ma finishela!  
 Nosotros, funcionarios de la primera hora, militantes del Gobierno en las buenas y en las malas, Adláteres del Poder Ejecutivo quienquiera que sea, queremos decirles que estamos podridos de que nos echen la culpa de todo, como si el Gobierno tuviera que ver con algo de lo que pasa en este país.  
 ¡No nos atosiguéis!  
 ¡La única verdad es la Convertibilidad!  
 ¡Al que no le gusta, que se vaya a la lechería de enfrente!  
 Firman: Unidad Básica Nosotros al gobierno. Unidad Básica Ordeño, mi general. Unidad Básica El año 2000 nos encontrará bien forrados. Unidad Básica Póntelo, Póntelo. Unidad Básica No tenga miedo, tenga cuidado. Unidad Básica Dos gotas de lavandina por cada litro de agua. Unidad Básica Braden o Braden.



## EXCLUSIVO

### MOSTRAMOS UNA GOTA DE LECHE VISTA AL MICROSCOPIO



## VACAS FLACAS, PECES GORDOS

Por Carlos Guarniero

**S**in duda, el personaje central era Vicco. No sé si sincerándose o caracterizando su situación, atinó a decir:

—...Qué mala leche —pero de inmediato confirmó que volvería a la carga, con una nueva marca, con un nuevo envase, pero vendiendo leche otra vez. Evocando a Evita, profetizó:

—Volveré, y seré cartoneros..., cartoneros de leche en polvo.

Al lado de Vicco, el otro inseparable, Ramón Hernández, desmentía que estuviese involucrado en la venta de café al Estado.

—Es que antes decían: "Fresco y Batata", en cambio ahora nos llaman "Café con leche" —explicaba, para extender—: Y, obviamente, yo soy Café.

Un senador justicialista insistía en que él no tenía nada que ver. Era el senador Vacca. Mientras que un par suyo, el senador Eduardo Menem, sugería que había que dejar el tema estacionado:

—Hay que esperar que la leche se haga yogur —proponía.

Por su parte, Zulema razonaba:

—Ahora me explico por qué había tanta leche en polvo en la vianda —y, dirigiéndose a su hijo, le decía—: Carlitos, a tomar la leche.

—¿Tomar esa leche? ¿Por qué, si hoy me porté bien? —respondía Menem junior.

En un cruce inesperado, Zamora alcanzó a proponerme:

—¿Te interesa la leche de Izquierda Unida? —dando tiempo para que la imaginación de Albamonte lo llevara al ucedeista a descartar una ingeniosa posibilidad:

—Lástima que la leche no la dan los pollos, porque si no lo dejábamos pegado a Mazzorin —se lamentaba.

En uno de los pasillos del Congreso, alguien coreaba:

—De los Viccos que vuelan me gusta el chanchito... Dándose por aludido, Alsogaray rompió el silencio:

—Falló el enfoque: habría que haber hablado de Le-

chería Popular de Mercado —dando luego paso a su hija:

—¿Leche de Vicco? ¿Y a mí por qué me miran? —respondió María Julia, dando a entender que el tema era ajeno a Medio Ambiente.

Mientras tanto en Tribunales, los Comisarios de las Bandas de los Homónimos trataban de atenuar su situación procesal coincidiendo en declarar:

—Los sótanos de la calle Garay eran para el alojamiento de secuestrados y no para depósitos de leche. y en los pasillos de ATC Cristina Lemercier se quejaba:

—Se me pinchó el título del ciclo con el que iba a reaparecer. Iba a llamarse Dulce de Leche de Vicco. Finalmente, intenté el sondeo de la opinión de algunos de los miembros del gabinete.

Apelando a su reconocido pragmatismo, Manzano proponía:

—El problema de esta leche es que provoca diarrea, ¿no? Entonces la solución consiste en intentar un cambio en los hábitos de consumo de leche: se trataría de sustituir el uso de tazas por el de escupideras.

Cavallo reprochaba:

—Eliminamos la timba y ahora nos salieron con el tambo.

Y tomando este giro, González indicaba que el tema no repercutía en los cuarteles:

—Las FF.AA. responden a sus tambos naturales. Y Salonia admitía que habría cierta repercusión a nivel de lo educativo.

—Cuantos menos, la composición tema "La vaca" será reemplazada por la composición tema "El Vicco".

Antes de terminar, traté de subir al escalón más alto del Ejecutivo, el presidente Menem. Pero cuando llegué hasta él estaba comenzando un discurso. Sin embargo me bastó eso para ver cuánto lo había afectado el tema, porque empezó el discurso diciendo:

—Hermanas y hermanos... de leche.



# GALERIA:

Son sus movimientos (los suyos, lector): Andante alla libreria, Adagio della toma dello libro, Pagante con tarjeta o alio contado (llamado "the cash movement" por los criticos musicales ingleses) y Allegro molto allegro alla lettura.

De la pieza en forma de libro: **Los Luthiers**, de la **L** a la **S** hemos elegido los textos de presentación de **Truthful Lulu Pulls thru Zulu** y la de **El Sitio de Castilla**. Para más datos, bastará con realizar los movimientos ya descritos y disfrutar del resto de la pieza. Aplausos.

## Truthful Lulu Pulls Thru Zulus

Entre los músicos blancos de jazz, se destaca el nombre de Victor Timotho Curtis, de cuyos primeros años vamos a hablar brevemente a continuación. Se podría decir que Curtis tuvo una infancia feliz y sin sobresaltos... pero sería mentira. Sus padres no tenían una buena educación, si bien sus recuerdos no se expresaban con gritos desaforados o arrojándose platos y jarrones. En verdad preferían el silencio rencor, el insulto en voz baja, la lucha cuerpo a cuerpo...

Fue entonces cuando decidió enrolarse en el ejército, donde por primera vez en su vida se sintió tratado con dulzura. Escucharemos a continuación una de sus composiciones: "La veraz Lulú saca de un aprieto a los zulúes". Llamada en inglés "Truthful Lulu Pulls Thru Zulus" (blus).

**El sitio de Castilla**

Les Luthiers han interpretado muchas obras colectivas; pero la más colectiva de todas las obras colectivas de su repertorio es "El sitio de Castilla" (1976), un esordio musical y castrense hispano-italiano cuya olvidada presentación dice así:

Precisamente en la versión de Ogi-  
tri se inspiró el dramaturgo y poeta espa-  
ñol Ramiro Cildániz, el duque de Oliva,  
para componer su tragedia "Don Cándi-  
do o la Fuerza de la Costumbre", tam-

Se escuchará a continuación la escena segunda del acto cuarto de "Il signor di Castella", música de Johann Sebastian y Azuceno Mastropiero y el libro de Portimiglia, Ognialtri, Cildánz, Camiluzzi, Caldocane, Ospedalichio y Lazzaretti.

Y como siempre, hoy a las 23.30 quienes vayan al Bululú, Rivadavia 1350, se toparán con Carlos Guarniero *Haciéndose la del monólogo*. Si van, no digan que no los advertimos.



Nosotros nos vemos el próximo sábado, a la hora del café con... con... con medialunas.

## HUMOREP

